

romerales en los que habita *Sideritis serrata* Cav. para su transformación en cultivos agrícolas podría suponer la desaparición de esta especie.

La *Hutera rupestris* Porta figura en el listado del "UICN Red Data Book of Plants" de ámbito mundial (RIVERA, 1982). Para SAINZ OLLERO y HERNANDEZ BERMEJO (1981) se trata de una especie en peligro inminente de extinción. La población existente en las cercanías de Alcaraz se reduce a unos cientos de individuos que habitan en las rocas calizas existentes en la confluencia de dos cañones kársticos, dentro del paraje conocido como La Molata. A principios de siglo la planta era perseguida para fabricar con sus semillas una mostaza de gran calidad (GONZALEZ ALBO, 1934); aunque esta costumbre afortunadamente se ha olvidado, persisten sobre la especie otros peligros como son los recolectores botánicos y el hecho de que en sus proximidades se hayan empezado a vender parcelas para construir; la urbanización de su hábitat pudiera tener un efecto claramente destructivo para una especie tan escasa. En otro orden de ideas, tampoco hay que desestimar sus futuras relaciones de competencia con *Sisymbrium arundanum* Boiss., que ocupa su mismo nicho ecológico (GOMEZ CAMPO y MALATO BELIZ, 1985).

## RAZONES PARA PROTEGER LA FLORA ESPONTANEA

Siguiendo a GOMEZ CAMPO (1981) distinguimos los siguientes tipos de razones: científicas, de utilidad potencial, ecológicas y filosóficas.

Las razones científicas se refieren al hecho de que las especies autóctonas tienen acumulada una carga de genes favorables de adaptación al medio y de resistencia a sus condiciones adversas que pueden tener un gran valor para ser introducidos en las variedades comerciales a través de programas de mejora genética bien dirigidos. Así, en la mejora del trigo, por ejemplo, se han obtenido grandes progresos utilizando genes procedentes de gramíneas espontáneas de los géneros *Aegilops* y *Agropyrum*.

Con frecuencia, la producción de alimentos de los países industrializados depende de la riqueza genética de los países en desarrollo. A este respecto, señala ALLEN (1980) que el 98% de las cosechas de Estados Unidos están basadas en especies de plantas importadas de otros lugares, con lo que a medida que las especies afines a las importadas vayan desapareciendo en sus países de origen irá disminuyendo la capacidad de los mejoradores de plantas para incrementar las cosechas y protegerlas de plagas y enfermedades.

Desgraciadamente, mientras la base genética de los cultivos del mundo y de otros recursos vivos se está estrechando rápidamente, los medios de corregir esta peligrosa situación, que deben basarse en la utilización de la diversidad de las variedades de cultivo y de sus parientes próximos, están siendo destruidos.

Otras razones de este mismo tipo son debidas a que cada especie tiene siempre un valor desde el momento en que está encuadrada en el amplio contexto de